La gaceta del CUSur

AÑO 10 NÚMERO 116 MAYO 2017

100 AÑOS DE JUAN RULFO

Pag. 5 Bernal Díaz y los ecos de una ficción.

Pag. 8 Ganador del IV Concurso Literario del CUSur.

Contraportada Homenaje Académico a Juan Rulfo: 100 años.

FOTOGRAFÍA · CULTURA · LITERATURA

Universidad de Guadalajara
CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR
www.cusur.udg.mx

Foto: Abraham Gustavo Herrera Gómez

Vanidad de las riquezas

Si la pálida muerte se aplacara
con que yo mis riquezas ofreciera,
si el oro y la plata para sí quisiera,
y a mí la dulce vida me dejara.

¡Con cuánto ardor entonces me afanara
para adquirir el oro, y si viniera
a terminar mis días la Parca fiera,
cuán ufano mi vida rescatara!

Pero, ¡ah! No se libertan de su saña
el hombre sabio, el rico ni el valiente:
en todos ejercita su guadaña.

Quien se afana en ser rico no es prudente:
Si en que debe morir nadie se engaña,
¿para qué trabajar inútilmente?

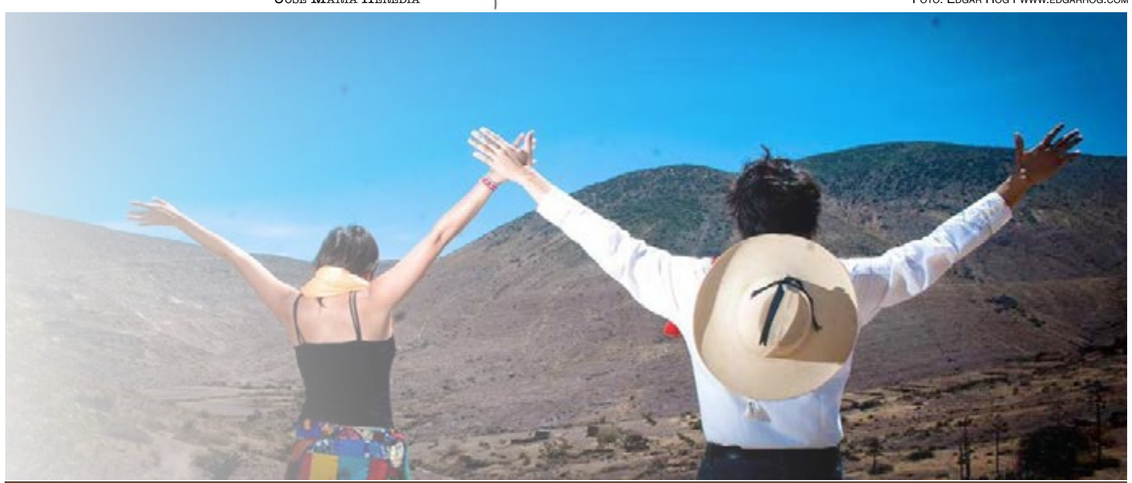
José María Heredia

El cubano José María Heredia es considerado el primer poeta romántico de América. La importancia de Heredia en América Latina se ha comparado con la de Walt Whitman y Edgar Allan Poe en Estados Unidos. El 7 de mayo fue su 178 aniversario luctuoso. Además de escritor fue catedrático, traductor, periodista y diputado. Ejerció en México la abogacía como catedrático, legislador y juez.

Se vio envuelto en la Conspiración Soles y rayos de Bolívar, por lo que tuvo que exiliarse en Estados Unidos, en donde contrajo tuberculosis, causa de su muerte siete años más tarde en México. La nostalgia y melancolía debidas a su exilio se reflejan en sus poemas, así como la libertad tanto política como literaria.

La obra de José María Heredia está publicada en distintas antologías, entre los poemas y sonetos están "Ausencias y recuerdos", "En el Teocalli de Cholula", "Niágara", "Al Popocatépetl", "Renunciando a la poesía" y "La desconfianza".

Foto: Edgar Hog | www.edgarhog.com



Envía tus colaboraciones a **gaceta@cusur.udg.mx**, también puedes consultar la versión electrónica en **www.cusur.udg.mx/gaceta-cusur.**

SÍGUENOS gacetacusur

Directorio

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA - Rector General - Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla - Vicerrector Ejecutivo - Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro - Secretario General - Mtro. José Alfredo Peña Ramos - CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR - Rector - Dr. Ricardo Xicoténcatl García Cauzor - Secretario Académico - Dr. Humberto Palos Delgadillo - Secretario Administrativo - Mtro. Marco Tulio Daza Ramírez - Coordinadora de Extensión - Mtra. Jessica Vargas Íñiguez - Coordinador de Comunicación Social - Lic. Lenin Antonio Aceves Díaz - Consejo Editorial - Elda Castelán Rueda - Vicente Preciado Zacarías - Adriana Alcaraz Marin - Héctor Olivares Álvarez - Claudia Patricia Beltrán Miranda - Marco Aurelio Larios - Hugo Concepción Rodríguez Chávez - Azucena Cárdenas Villalvazo - Araceli Gutiérrez Sánchez - Claudia María Ramos Santana - Lizeth Sevilla García - Marcos Hiram Ruvalcaba Ordóñez - Diseño y diagramación - Duchis Silva - Número de reserva de título - 04-2007-101910104600-109 - Número de reserva de derechos al uso exclusivo ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor - 04-2008-062315022400-109. La gaceta del CUSur, publicación mensual gratuita, Av. Enrique Arreola Silva No. 883, colonia centro, Ciudad Guzmán, Zapotlán el Grande, Jalisco, CP 49000

Juan Rulfo, vigente

Ricardo Sigala

El 16 de mayo se cumplen 100 años del nacimiento de Juan Rulfo, uno de los escritores más excepcionales que ha dado la lengua española, excepcional por la calidad de su escritura, por la profundidad de sus alcances, por la influencia que ha ejercido en la literatura posterior y por la brevedad del corpus de la misma. La obra de Rulfo se ha incorporado a la cultura en México, casi todo mundo sabe de la existencia de un libro llamado *Pedro Páramo* en el que se cuentan los avatares de un cacique mexicano, en un lugar llamado Comala, en donde al parecer todos están muertos.

Sus dos libros, *El llano en Llamas* y *Pedro Páramo*, fueron publicados en la primera mitad de la década de los años cincuenta y con más de medio siglo de existencia muchos se preguntarán sobre su vigencia, si hoy nos siguen dando un mensaje o por el contrario se trata ya de documentos que deben ser archivados en la historia de nuestra literatura. Nuestro país ha cambiado radicalmente en los últimos sesenta años, el contexto posrevolucionario y rural que exploran la obras de Rulfo no tienen ya mucho que ver con nuestra realidad. Se pueden argumentar esa y muchas otras razones. Lo cierto es que la obra de Juan Rulfo no obtiene su valor principal y trascendente en su ubicación geográfica (el sur de Jalisco) o temporal (las postrimerías de la Revolución y de la Cristiada) sino en su capacidad para indagar en las entrañas de la humanidad, en las motivaciones profundas y la lucha que se da entre los individuos.

Uno de los principales problemas de lectura a que se enfrenta una sociedad analfabeta funcional —como la nuestra— es el acceso a la lectura simbólica, especialmente en lo que se refiere a la lectura literaria. En literatura toda lectura es literal y simbólica al mismo tiempo, en muchos casos —en la mayoría de los clásicos— la lectura simbólica crece de manera abrumadora: la guerra de Troya representa las guerras entre los hombres, en Hamlet vemos las traiciones familiares, Ana Karenina y Madame Bovary representan la infidelidad como estigma. En literatura los vampiros no siempre tienen forma de Drácula, ni los fantasmas son presentados como seres etéreos que asustan a los vivos. En literatura los vampiros se disfrazan de personajes seductores que vampirizan a los otros, es decir, que usan a los demás debilitándolos, quitándoles de a poco la vida.

Nada más empobrecedor que hacer una lectura literal de la obra de Rulfo. Pedro Páramo no sólo es un cacique del sur de Jalisco en la primera mitad del siglo XX, también y especialmente es el arquetipo del tirano, el que está dispuesto a hacer todas las bajezas para acrecentar su poder, a destruir las vidas de los otros para hacerse de riquezas materiales, a no respetar la dignidad humana, pues viola, roba, engaña, miente, hace fraudes, se confabula con los otros poderes abusando de su condición de autoridad. Pedro Páramo es el macho que usa el sexo para la conformación de su poderío, que tiene hijos de los que no se responsabiliza ni reconoce, es el padre de bastardos, el que cosifica a las mujeres. Pedro Páramo construye un emporio a la mala y de la misma forma lo ve desmoronarse. Se trata — como lo dice su propio nombre — de un emporio que es una piedra y un desierto sin vida.

La corrupción y la deshumanización son algunas de las líneas dominantes de la novela; el odio, el rencor, el poco respeto por la vida y la dignidad humana son las ideas centrales de la obra, y en ese sentido no es muy diferente de las relaciones que encontramos en nuestra vida cotidiana. Es la forma en que procede el crimen organizado, por desgracia también algunos gobiernos, empresas, instituciones e incluso las familias a veces tienen a la cabeza Pedros Páramos, diríamos hoy, remasterizados. Y ésa es una muestra de la vigencia de una obra como la de Juan Rulfo.

ricardo.sigala@cusur.udg.mx

Ilustración: www.canal22.org.mx

Laboratorio de Análisis Clínicos

El laboratorio ofrece servicios a la comunidad universitaria y a la población en general, además de colaborar con otras instituciones educativas y de salud públicas y privadas

Este laboratorio forma parte de la Clínica Escuela y está adscrito al Departamento de Promoción, Preservación y Desarrollo de la Salud. Es uno de los laboratorios con mayor tiempo de servicio, fue fundado en 1987 en la Escuela de Enfermería, de aquel tiempo. Es un área importante del Centro Universitario del Sur, pues no sólo brinda servicio a la comunidad universitaria, sino que sus bajos costos ayudan en la preservación de la salud de la población de escasos recursos de la región sur de Jalisco.

El laboratorio brinda además el espacio para el desarrollo de actividades de docencia, investigación y extensión, en este rubro se realizan análisis clínicos a toda la comunidad universitaria, población en general, instituciones educativas y de salud públicas o privadas, asociaciones y colegios de profesionistas, etc. El único costo de los análisis incluye una cuota de recuperación de los materiales utilizados.

Los servicios abarcan una gran gama de análisis, entre los que podemos encontrar:

Humanos:

- Hematología: biometría hemática, fórmula roja, V.S.G., reticulocitos, tiempo de coagulación y tiempo de sangrado.
- Inmunología: grupo sanguíneo, reacciones febriles, V.D.R.L., prueba inmunológica de embarazo (PIE) en sangre y orina.
- Química Clínica: química sanguínea (glucosa, urea creatinina), colesterol, triglicéridos, ácido úrico, depuración de creatinina.
- Uroanálisis: examen general de orina.
- Examen coproparasitoscópico: (I) (III)

Animales:

- Hematología: biometría hemática, diferencial de leucocitos, fórmula roja, frotis sanguíneo para búsqueda de anaplasma y piroplasma.
- Inmunología: reacciones febriles para diagnóstico de brucelosis y salmonelosis
- Química Clínica: química sanguínea (glucosa, urea, creatinina)
- Urianálsis: examen general de orina.

Requerimientos:

- Las muestras de sangre se toman en completo ayuno.
- Las muestras para determinación de colesterol y triglicéridos en sangre requieren ayuno de 12 horas.
- Las muestras de sangre que son tomadas en domicilio deben ser transportadas en un termo con hielo o refrigerante y ser remitidas al laboratorio en un lapso menor a una hora después de su extracción.
- Las muestras para urianálisis deben ser recolectadas de la primera orina de la mañana y remitirse al laboratorio dentro de la siguiente media hora después de la emisión.
- La muestra de heces debe ser del tamaño de una nuez y puede ser recolectada de cualquier evacuación del día.

Para mayor información comuníquese con la maestra María del Carmen Hernández Terrones, carmemh@cusur.udg.mx, quien es la responsable del laboratorio ubicado en el edificio "Y", aula 3. El teléfono es (01 341) 575 22 22 extensión 46113.

Foto: Archivo

Bernal Díaz y los ecos de una ficción

Historia verdadera de la conquista de la Nueva España narra, desde la perspectiva de Bernal Díaz del Castillo, las expansiones conquistadoras de los españoles en el territorio que hoy es México. El libro se puede encontrar en la biblioteca del CUSur con la clasificación 972 DIA

Noé Alfaro

El proceso histórico que ampliamente se vislumbra y es narrado en la lectura *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* parte de la cronología atemporal de los hechos suscitados en la etapa media del siglo XVI en el territorio inhóspito que años más tarde sería nombrado México.

Es un texto en el que se reflejan las características de las expansiones conquistadoras, las cuales tuvieron como principales portadores a las huestes emanadas desde la península ibérica (España y Portugal), aunque el desfase intertextual propiamente se cataloga en la expedición española de la que Bernal Díaz del Castillo formaba parte en la primera jerarquía miliciana, era el capitán.

Los primeros capítulos se disipan entre las historias que tomaron sentido con las dos primeras empresas llevadas a cabo por la armada y en las cuales el propio autor tomaría parte, como lo demuestra en el prefacio de su texto. El acercamiento sintetiza todos aquellos pasajes que iniciaron en el territorio actual de Cuba y que eran comandados por Diego Velázquez.

En las entregas que se realizan, con el paso de las primeras vivencias, entra en la escena una serie de personajes históricos, capaces de interactuar tanto de manera real como en la parte estilística de la estructura, en un apoyo en el que el narrador se basa para localizar cronológicamente a su lector, además de acompasar todo el compendio de datos para una fácil adquisición inferencial.

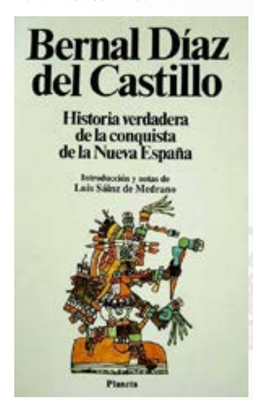
A partir de la secuencia escenográfica que se va presentado en la mente del usuario, se hace referencia a los nombres que a la postre formaron parte en la tercera expedición, además de inminentemente exhibir las cualidades humanas del grupo (exacerbado interés en las riquezas, confrontaciones y sublevación de mando), por lo que en cada acción que se desprende a partir de la llegada al actual territorio de Yucatán, se toma como un contacto diferente en referencia a los nativos.

La aparición del intercambio cultural que se produciría a partir de la observación de algunas ceremonias ocasionó el asombro de todos los que componían el bloque hispano; en palabras del mismo Díaz del Castillo se entabla la relación con los actos más inexplicables y llenos de barbarie que jamás habían presenciado.

El nivel de asombro pronto es rebasado por las peripecias a las que llegarían en el lapso de unos cuantos días, todo esto se conformaría a favor de la causa primaria: colonizar y salvar a las almas de los no creyentes, puesto que la parte fundamental en la que estaban educados (catolicismo) fue tomada como estandarte máximo para lograr la rendición de los poblados a los que arribarían.

Los amplios segmentos narrativos que contiene la obra se pueden aglutinar en los subsecuentes treinta capítulos hacia un aspecto más descriptivo, en los que súbitamente emerge el nombre del soberano que comanda un vasto territorio: Moctezuma, y del cual obtienen las primeras referencias, alimentando el adagio popular sobre la riqueza infinita del lugar en que habita. Cada una de las versiones es canalizada por Díaz del Castillo como principal recurso emotivo para la tropa, puesto que el contacto con los bienes materiales representa el botín perfecto para aquellos veteranos soldados.

A las experiencias reconfortantes que se van encontrando se une el sentido cosmogónico de los moradores originales, puesto que la interpretación mental de los textos sagrados se toma como el punto de partida para que la conducta de la masa social se incline hacia un fervoroso sentido de empatía, desde los altos jerarcas locales hasta el resto de la población.



En el sentido meramente estricto, la combinación primigenia entre ambas formas de religiosidad es más bien de imposición, a su vez que los vestigios originales son demarcados hacia la erradicación total o, en el menor de los casos, hacia la salvaguarda de la mínima cantidad de materiales o edificaciones.

Cada uno de los hechos que van adjuntándose logra ejemplificar los aspectos territoriales y demográficos de la época. A pesar de la poca experiencia versada por parte del autor, el material que finalmente comprende el texto cuenta con la homogeneidad propia de un trabajo de campo (etnografía), puesto que los rasgos más elementales son retratados en la estructura bajo la posible cuestión de su procedencia, pues se origina en la mentalidad e informaciones recabadas por un miembro foráneo que, tras la compilación de experiencias, ofrece a la posteridad la versión de los conquistadores.

pazzesco_86@hotmail.com

100 AÑOS DE Juan Rulfo

En el aniversario del mundialmente conocido escritor hacemos un homenaje a su obra, invitando a reconocer sus fascinantes cuentos y novelas, además de su obra fotográfica

Foto: Sarah Sánchez Gómez

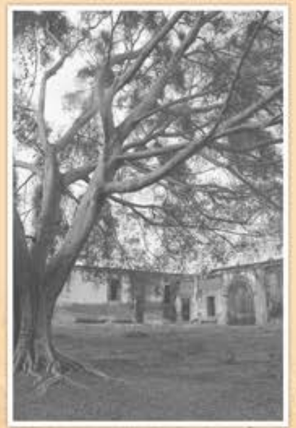
"—… DE LO QUE NO SABEMOS NADA ES DE LA MADRE DEL GOBIERNO. —YO LES DIJE QUE ERA LA PATRIA. ELLOS MOVIERON LA CABEZA DICIENDO QUE NO. Y SE RIERON… PELARON SUS DIENTES MOLENQUES Y ME DIJERON QUE NO, QUE EL GOBIERNO NO TENÍA MADRE." (LUVINA)

Foto: Sarah Sánchez Gómez

"HACÍA TANTO QUE NO ALZABA LA CARA, QUE ME OLVIDÉ DEL CIELO." (PEDRO PÁRAMO)

Foto: Cristian Pinto

"ME HEREDÓ UN COSTAL DE VICIOS DE LOS MIL JUDAS. UNA VIEJA LOCA. NO TAN VIEJA COMO USTEDES; PERO BIEN LOCA. LO BUENO ES QUE SE FUE. YO MISMO LE ABRÍ LA PUERTA." (ANACLETO MORONES)



Fotos: Sarah Sánchez Gómez

Foto: Abraham Herrera

"ES ALGO DIFÍCIL CRECER SABIENDO QUE LA COSA DE DONDE PODEMOS AGARRARNOS PARA ENRAIZAR ESTÁ MUERTA."

(¡DILES QUE NO ME MATEN!)

Foto: Edgar Alejandro Hernández García

Foto: Esther Armenta León

"SIN EMBARGO, LA VIDA NO ES MUY SERIA EN SUS COSAS."

(LA VIDA NO ES MUY SERIA EN SUS COSAS)

Foto: Esther Armenta León

"Y ABRÍ LA BOCA PARA QUE SE FUERA (MI ALMA). Y SE FUE. SENTÍ CUANDO CAYÓ EN MIS MANOS EL HILITO DE SANGRE CON QUE ESTABA AMARRADA A MI CORAZÓN." (PEDRO PÁRAMO)

Ganador del IV Concurso Literario del CUSur, categoría cuento

"Leonarda", de Víctor Manuel Beleche, fue el cuento ganador del IV Concurso Literario del CUSur. El jurado, compuesto por los escritores Cecilia Eudave, Efraím Blanco y César Anguiano, determinaron otorgar el premio a "Leonarda" por "la capacidad del autor para penetrar en el corazón de sus personajes y transmitirlo a los lectores; porque el cuento está redactado con buen ritmo y logra acercarnos a un personaje atrapado en los laberintos de la confusión emocional; y porque cuenta una historia descarnada, dura, que atrapa al lector y le muestra el lado oscuro de la vida humana a través de personajes vivos y terribles".

Leonarda

Manuel Beleche Ávalos

Tengo mucho miedo de que regrese. La semana pasada vino y me hizo aquello que me duele mucho. No logro comprender por qué mamá lo trae a casa. Una vez le pedí que ya no lo trajera más por aquello que me hace y… lo único que conseguí fueron golpes. "Eso se saca por darte todo", me dijo mientras me pegaba con la escoba. "Eres una estúpida si crees que voy a creerte ese cuento de niña sonsa, mejor vete de aquí antes de que termine de romperte esta escoba en la cabeza". Mamá nunca cree lo que le digo. Nunca lo ha creído. Mis tías dicen que mamá es así desde que papá la cambió por una esposa nueva. "Eso se sacó", dicen, "por andar de puchasuelta". Yo nunca supe por qué razón se fue papá. Y es difícil saberlo. Mis tías dicen una cosa y mamá dice otra. Y cuando abuelita tiene ganas de hablar también dice lo que tiene que decir. Ella dice lo mismo que mis tías, que mamá es una puta. Luego cierra la boca y ya no la vuelve a abrir hasta que se le antoja volver a insultarla. Yo no sé qué sea ser puta, pero cuando ese hombre viene me dice eso mientras me hace aquello que me duele mucho. Pero en sí, no sé qué signifique esa palabra. Sea lo que sea, a mí no me gusta… Yo digo que mamá es buena y que si es así de histérica y distraída es por los golpes y maltratos que, me dijo, le daba papá, y no por todo eso que dicen mis tías y la abuela que es.

Lo que no me gusta es que mamá traiga a ese hombre a la casa. "Ya te he dicho que mientras pueda lo voy a apoyar, además esta es mi casa, cabrona, el día que tengas la tuya tú sabrás a quién metes, así que por lo pronto te aguantas y te callas el hocico". Y yo me callo. "Además ya te he dicho que le digas señor cura, ¿qué no sabes que él es como nuestro Señor Jesucristo? Lo debes de respetar y si tanto te apura se irá en cuanto terminen de remodelar el curato…" ¡Ojalá y lo terminen pronto para que ya no venga! "Vendré las veces que quiera", me dice el señor cura, "vendré por ti, Leonarda". Yo tengo mucho miedo de que regrese. Por las noches, despierto asustada pensando en que en cualquier momento puede entrar al cuarto y volverme a hacer aquella cosa espantosa. Pareciera que lo estoy escuchando ahora. "Sí Leonarda, así puta, ven Leonarda, te necesito, qué pechos, qué coño el tuyo amor, sigue así, no pares". Luego vendrá el dolor. "¿Qué tienes?", me preguntará mamá y yo no sabré si decir la verdad. Quizá diga otra cosa, porque si le digo la verdad… "¿Otra vez con tus paranoias, Leonarda? ¿Qué a ti no te duelen los chingadazos que te meto?" No, mejor le inventaré otra cosa, le diré lo que el señor cura me dice que le diga. "Me caí de la bicicleta, mamá". "¿Tan pendeja estás?", me dirá, pero evitaré que me pegue...

A veces quisiera que papá regresara, no sé cómo sea, pero cuando estoy sola trato de reconstruir su rostro. Una vez le pedí a mamá una fotografía de él y me dijo que no tenía, luego sorbió su café que traía en las manos, levantó la vista y agregó: "pero se parece a ti, sólo que él tiene bigote". Y desde ese entonces, cada que quiero hablar con papá me pongo el bigote que mamá me compró en el mercado, me miro en el espejo y hago como si fuese papá. Entonces él me habla. "Qué hermosa te ves hoy, Leonarda". Y le doy muchos besos. No hablo mucho con él porque mamá regresa pronto, y si me encontrara de nuevo ahí… "¿Otra vez, tonta?, mira cómo has dejado el espejo, límpialo y te vas a tu cuarto". A veces me manda a mi cuarto sin cenar. A veces lloro y es ahí cuando más deseo que papá estuviera aquí conmigo. Quizá si papá estuviera aquí las cosas serían diferentes. Tal vez mamá ya no metería a ese hombre a la casa y tal vez no se saldría todas las noches con sus amigos, esos que la besan y la hacen gritar, los que le abren las piernas y le ponen los ojos en blanco, como los ojos de Serafín, el gato ciego de la abuela... A veces la besa el señor cura. A veces también la besa mi abuelo. "¡Ay mujer, que buenos gustos tenía mi hijo!" Y ella lo besa. Lo besa todo. "¡Cierra la puerta, cabrona!, ¿qué estás viendo?", me dijo un día que miraba cómo un puño de hombres la besaba. Detrás de la puerta yo escuchaba todo aquello que se escucha cuando el señor cura viene a hacerme eso que me duele mucho…

La semana pasada escuché hablar al señor cura y a mamá. "Pero si apenas es una niña", le dijo mamá con cierta angustia. "Es verdad", le dijo él, "pero con un rabo". "Sólo no le hagas daño". "Le haré lo que yo quiera, además, es la única manera de perdonarles lo que me deben". "Yo te puedo pagar". "No, la que quemó el curato fue la niña, no tú, o… si prefieres…". "Está bien, hazle lo que quieras, pero no la lastimes". Y salió a buscarme. Yo corrí a encerrarme, pero fue inútil. Él me alcanzó y me pegó por tratar de huir. "¡Suéltame!", le dije. "No tengas miedo preciosa, ¿qué, ya no te gusto, ya no me quieres?" A mí nunca me ha gustado el señor cura, sólo lo quise un tiempo, al principio, cuando mamá lo tuvo que traer a casa porque se quemó el curato y no tenía dónde quedarse a dormir. La gente dice que yo quemé el curato, y todo eso es mentira. Yo no quemé ningún curato ni nada, pero el señor cura se ha valido de eso para hacerme aquello que me duele mucho. Por eso ya no lo quiero. Primero sí lo quería mucho, cuando venía vestido con su túnica blanca y me traía regalos y dulces. Entonces yo lo esperaba ansiosa. Me asomaba a la ventana y me volvía a asomar desesperada porque a veces no llegaba a la hora que debía llegar. Sin embargo siempre estaba ahí, tocando a la puerta con un costal en los hombros lleno de regalos. "¡Abre, Leonarda!", y yo corría a abrir. Él me abrazaba y me colmaba de besos. Después, conforme fui creciendo me dio miedo, pero había veces que no aguantaba las ganas de ver lo que me había traído y le tenía que abrir la puerta para que entrara. A veces sí eran regalos, otras veces era un engaño, me ponía a quitarle los zapatos y yo lo hacía. Entonces me agarraba con sus manos, me besaba y me hacía eso que me duele mucho. Yo no decía nada porque el señor cura me llenó de miedos. "Si no haces lo que te pido, Señor San José vendrá en la noche y él mismo te entregará al diablo", me decía. Y yo, imaginando aquella escena terrible, hacía todo lo que el señor cura me decía que hiciera.

Pero ahora ya no quiero hacer aquello. No me importa si llega Señor San José por la noche y me entrega al diablo. Por eso, la semana pasada corrí en cuanto el señor cura salió a buscarme. Pero me atrapó. Y después del golpe que me dio me metió al cuarto. Le grité a mamá, pero mamá no me respondió. Ya en el cuarto me quitó el vestido y él comenzó a desnudarse. Era horrible verlo desnudo. Tenía un cuerpo enorme, con pelos chinos y gruesos por todo el pecho y la espalda. Sudaba. Su cabeza, calva como la cabeza de san Francisco, le brillaba en la oscuridad por la luz de la luna que se filtraba por la ventana. Sacó de su caja que carga a diario un pomo del que le salía un líquido, lo frotó con sus manos y se lo puso en esa cosa que me mete por donde hago pipí. A veces me pide que le agarre esa cosa y que se la sobe. De arriba abajo, "Leonarda", me dice, y a mí me da asco. Pero prefiero eso a que me ponga a chupársela. "Chúpamela, Leonarda, anda". Y a mí me dan ganas de vomitar. "¡Ya casi, Leonarda!" Y entonces comienza a temblar y me sujeta aún más fuerte. Después de un momento le sale de esa cosa una cosa blanca y espesa como el champú que mamá y yo usamos para bañarnos. "¡Cómetelos, puta!", y yo me los como.

Pero ahora ya no quiero eso. Por eso, cuando estaba por encimárseme le pegué con una escultura que estaba sobre el buró. Salí corriendo y me escondí en el patio. Estaba temblando. Mis manos me sudaban. Quise gritar pero no pude. Ahí me quedé como tres horas, escuchando los gritos del señor cura y de mamá. Cuando por fin se fue, entré a la casa. Ahí estaba mamá llorando y con las manos sobre su cabeza "¿Qué tienes?" le quise preguntar, pero entonces ella me respondería que era cosa que no me importaba, por eso me quedé callada… A mí me duele ver llorar a mamá. "Si realmente te doliera verme llorar fueras una niña obediente, Leonarda". Y me abrazó para luego aventarme como trapo viejo. "Eres mala como tu padre", me dijo, y me puse a llorar. Luego, cuando se fue a la calle corrí a mí cuarto, saqué el bigote que me compró en el mercado y comencé a golpear y a odiar a papá. "¡Te odio papá!" Y él se carcajeaba hasta más no poder. "¡Te odio papá!" Y se fue. Se fue como mamá. Yo no sé por qué se fue mamá, tal vez lo hizo porque hice que el señor cura se enfadara con ella y le cobrara con nuestra casa lo que dice que le debemos. Aun así, yo sé que ella es buena y que en cualquier momento estará tocando a la puerta, por eso prefiero a ella que a papá. Mamá es como una retama en medio de un desierto, en cambio papá no sé cómo sea. A veces me imagino que está en algún lugar arrepentido, al lado de su falsa mujer, por haber cambiado a mamá. Pero él ya no me importa. Ahora me importa mamá, la semana pasada se fue y no ha regresado. Mientras, estoy aquí, esperándola debajo de la cama, temblando de miedo, porque también, en cualquier momento puede llegar el señor cura y me dirá "abre la puerta". Pero no abriré. Se irá y vendrá de nuevo. "Abre la puerta, Leonarda, soy tu madre". Entonces abriré la puerta, se quitará el disfraz y me hará aquello que me duele mucho.

Ilustración: Elia Illustration

La Cátedra de Estudios Regionales
Guillermo de la Peña
INVITA:

Seminario:
Indígenas y rancheros en la tierra nómada:
Homenaje a Phil Weigand

Conferencia Magistral:
Dr. Andrés Fábregas Puig
CIESAS Occidente

Ponencias:
Dr. Eduardo Williams
El Colegio de Michoacán

Mtra. Ericka Blanco
Centro Interpretativo Guachimontones
"Phil Weigand"

Dr. Víctor Téllez
DESU Universidad de Guadalajara

2 DE JUNIO DE 2017
09:00hrs

Paraninfo
Enrique Díaz de León de la Universidad de Guadalajara

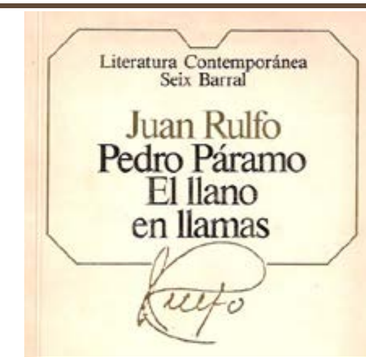
Calle Juárez n° 975
Col. Centro
Guadalajara, Jalisco

Informes:
catedra.estudiosregionales@gmail.com
catedraestudiosregionales

Pedro Páramo / El llano en llamas

Los libros se encuentran en la Biblioteca Hugo Gutiérrez Vega del CUSur, la clasificación para *Pedro Páramo* es 863.44 RUL y la 809 RUL para *El llano en llamas*

Mario Iván Reyes



La entrada al territorio de Rulfo, a través de sus páginas, conduce a los lugares más singulares, raros, fascinantes, extrañamente familiares. Lugares concebidos en una mente, pero inspirados en un punto inconfundible del paisaje de Jalisco; como si en alguna zona del estado, detrás o entre los cerros, tal vez, hubiera un pasaje oculto a un espacio donde el tiempo no transcurre y eternamente repite una y otra vez su propia historia, cual si fuera el purgatorio o algo semejante.

Dos libros, una obra plena, absoluta: *El llano en llamas* y *Pedro Páramo*. No hay nada más grande en todo el siglo XX mexicano, nada que haya sido tan penetrante y vívido como las voces y los lugares creados por Juan Rulfo, lugares cuyos ecos resuenan, voces que se petrifican en el aire. Cuento y novela entrañan historias indelebles en la memoria una vez que se les lee, de pasajes ricos, escenas vivas.

"No oyes ladrar los perros", "Talpa", "La noche que lo dejaron solo", "Luvina", entre otros, son el puñado de cuentos reunidos en el primer libro, publicado en 1953. Pueblos y gente descritos en el mismo ámbito, como si cada historia narrada sucediera alrededor de la misma zona, confinada, extraña a veces, incógnita, tosca, siempre áspera. La poesía se hace presente desde el habla vulgar, la narrativa y la voz de cada personaje murmura un tono distintivo que complementa el carácter de la obra rulfiana, extremadamente difícil de lograr.

Un hombre peregrina ayudado por su esposa y su hermano en un viaje para ver a la virgen de Talpa; es en realidad la historia de la culpa y el remordimiento de su hermano, donde la fe que ha movido al peregrino no es más que ilusoria. Los milagros no existen en el mundo de Rulfo. Un hombre clama desesperado que no lo maten, que no lo fusilen en pago por el crimen que hace muchos años cometió, pero sus ruegos no sirven de nada; no se trata de justicia sino de la imposibilidad de escapar de la fatalidad. Un hombre se hace pasar por santo para sacar provecho de la gente y abusar de las mujeres, quienes corroboran su virtud. Hay espacio para las beaterías en el mundo de Rulfo porque las beaterías son la antítesis de lo sacro. *El llano en llamas* es la entrada al lugar que lo contiene y lo consuma todo: Comala. Comala ya no existe, su presencia se ha sublimado, el tiempo ya no pasa ahí, por eso mismo existe para siempre, y para llegar se debe estar muerto.

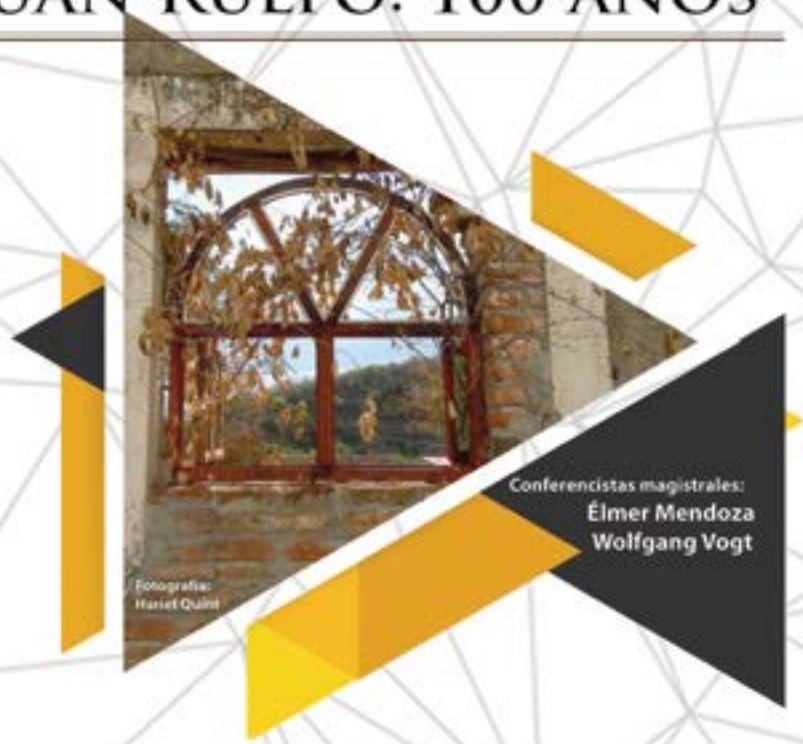
NO HAY NINGUNA OTRA OBRA EN EL SIGLO XX HISPANOAMERICANO EN LA QUE SE HAYA CONFECCIONADO UN TEXTO CON TAL PRECISIÓN, VASTEDAD Y HONDURA COMO *EL LLANO EN LLAMAS* Y *PEDRO PÁRAMO*

Pedro Páramo es, a su vez, otro llano árido —¿Qué clase de vida puede haber allí?—, un inframundo. El asunto de la novela sencillamente se condensa en una búsqueda. Quien no la ha leído probablemente haya escuchado de aquel espectral lugar al que Juan Preciado se dirige —habiéndole hecho una promesa a su madre agonizante— en busca de su padre. Lo que quiera que encuentre le corresponde al lector especularlo, experimentar por su cuenta el viaje mientras ve y escucha aquello que subsiste entre los remanentes de Comala. La novela fue publicada en 1955.

Terminantemente, no hay ninguna otra obra en el siglo XX hispanoamericano en la que se haya confeccionado un texto con tal precisión, vastedad y hondura, como las páginas escritas por Juan Rulfo. Leer *El llano en llamas* y *Pedro Páramo* se ha vuelto indispensable. Es, en nuestra tradición literaria, una de las obras más universales, y todo nace, se desarrolla y permanece en la inspiración del paisaje único de Jalisco. Resulta indispensable releer a Juan Rulfo en el centenario de su nacimiento. Particularmente, a quienes aún no lo leen, quienes no han paseado por la narrativa de Rulfo o por Comala, les espera una travesía entre trechos como los hay pocos, pasmosos, alucinantes, crudos.

grrrmario@hotmail.com

Homenaje académico
Juan Rulfo: 100 años



Conferencistas magistrales:
Élmer Mendoza
Wolfgang Vogt

18 al 20 de mayo del 2017

CUSUR, Ciudad Guzmán

Entrada gratuita a todos los eventos

Conferencias, Lecturas, Cine, Música , Teatro

Universidad de Guadalajara · CUCSH · CUSUR

Jueves, 18 de mayo
Lugar: CUSUR, Casa del Arte, Av. Cristóbal Colón, 143, Ciudad Guzmán

10:00 hrs.
Palabras de bienvenida de autoridades universitarias.
Autoridades universitarias.

10:30-11:30 hrs.
Mesa 3
Modera: Domingo Valtierra, Estudiante Licenciatura en Letras Hispánicas, CUCSH.
Ponentes:
Isela Edith Rodríguez Larios, Estudiante Licenciatura en Periodismo, CUSUR.
Juan Manuel Sánchez Ocampo, Departamento de Letras, CUCSH.

12:00-13:30 hrs.
Lectura en voz de estudiantes
Modera: Laura Marcela González Bravo, Estudiante Licenciatura en Letras Hispánicas, CUCSH.

16:30 hrs.
Proyección de película: El gallo de oro, México. Dir. Roberto Gavaldón, 1964, 103 min.
Presenta: Luis Martín Ulloa, Departamento de Estudios Literarios, CUCSH.

18:30-19:30 hrs.
Panel: Juan Rulfo Guionista
Modera: Marco Aurelio Larios, Departamento de Estudios Literarios, CUCSH.
Ponentes:
Pancho Rodríguez, Escritor y Director de Cine.

19:30 hrs.
Obra de Teatro. Anacleto Morones. Presentada por la Compañía de Teatro del CUSUR. En la Casa de Arte del CUSUR, Av. Cristóbal Colón, 143, Ciudad Guzmán

Viernes, 19 de mayo
Lugar: CUSUR, Casa del Arte, Av. Cristóbal Colón, 143, Ciudad Guzmán

10:00-11:30 hrs.
Mesa 4
Modera: Hariet Quint, Departamento de Estudios Literarios, CUCSH.
Ponentes:
Luis Alberto de Loera Soto, Estudiante de Licenciatura en Letras, CUSUR.
José Reyes González Flores, Departamento de Letras, CUCSH.
Luis Alberto Pérez Amezcua, Departamento Artes y Humanidades, CUSUR.

12:00-13:00 hrs.
Conferencia magistral.
Ponente: Wolfgang Vogt, Departamento de Estudios Literarios, CUCSH.
Presenta: José Alejandro Juárez González, Departamento de Artes y Humanidades, CUSUR.

16:30 hrs.
Proyección de película: Talpa, México. Dir. Alfredo B. Crevenna, 1956, 99 min.
Presenta: Ricardo Rodríguez Preciado, División de Estudios de la Cultura, UDG

18:30-19:30 hrs.
Panel: Juan Rulfo Fotógrafo
Modera: Celina Vázquez Parada, Departamento de Estudios Literarios, CUCSH.
Ponentes:
Lorena Ortiz, Coordinación de Prensa y Comunicaciones, Coordinación General de Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara.
Carlos Burgos, Fotógrafo.
Eduardo Elchart Mendoza, Departamento de Artes y Humanidades, CUSUR.

19:30 hrs.
Clausura.
Luis Antonio Medina Gutiérrez
José Alejandro Juárez González